

Perfil del economista de la UNAM

FLOR DE MARÍA BALBOA REYNA*

Dentro del proceso general de encuentros, intercambios, conferencias y creación de vasos comunicantes que ha dado inicio en nuestra Facultad y que tiene como finalidad el cambio de plan de estudios de la carrera de Economía, el tema sobre el perfil del estudiante de Economía es el punto central, la condición *sine qua non* de nuestro análisis, discusión y eventual acuerdo.

Si bien el programa curricular de nuestra carrera constituye el eje axial que articula, coordina y distribuye el trabajo académico, la noción del perfil del estudiante egresado de la Facultad va a imprimir a esta directriz fundamental el sello de la finalidad, porque todos los estudios van a ser planeados para la consecución de un objetivo.

Este objetivo es la consecuencia del trabajo académico, es el fruto del esfuerzo concertado de estudiantes y profesores, por eso el perfil del estudiante es el factor explicativo y elemento definitorio de nuestro plan de estudios, porque constituye la dotación de sentido al mapa curricular.

Por lo anterior, el perfil del egresado de nuestra carrera es el sustrato que identifica y define la diferencia específica del plan de estudios de la Facultad de Economía de la UNAM, respecto de otras

instituciones públicas y privadas que ofrecen esta carrera en el país.

Desde una perspectiva normativa, el egresado de la Facultad de Economía debe reunir cuatro características básicas:

1. Debe ser conocedor de la ciencia económica, esto es, estar sólidamente preparado para desenvolverse de modo exitoso en un programa de posgrado. Si el estudiante realiza la eventual elección profesional de catedrático o investigador, podrá desarrollarse plenamente como científico social
2. Debe ser un conocedor de las diferentes materias de la economía, para desarrollar actividades profesionales en el sector público o en el sector privado
3. Debe ser un conocedor de otras ciencias sociales y formales que desarrollen su capacidad de análisis y comprensión de la dinámica económica de la realidad social
4. Debe ser capaz de realizar investigaciones científicas con enfoque crítico, que conduzcan a un diagnóstico claro y certero de su entorno social nacional y del desenvolvimiento social mundial. Asimismo, debe desarrollar la capacidad de elaborar diferentes iniciativas y proyectos novedosos

* Profesora de la División de Estudios Profesionales, Facultad de Economía, UNAM.

Con respecto al punto 1, nuestro sentido de identidad como estudiantes y profesores diferentes a los de las universidades privadas, radica en la posibilidad de estudiar la totalidad de la ciencia económica, lo que entraña un doble campo; uno es el ámbito del conjunto de discursos científicos que tienen a la economía como objeto de investigación, y otro es el ámbito del proceso evolutivo de la ciencia económica. En nuestra Facultad se imparte la economía desde la perspectiva de enseñar el desarrollo del discurso de la ciencia económica y la diversidad de éstos y de los enfoques diferentes que configuran a la economía como ciencia. No formamos sólo economistas, ni ecónomos, y mucho menos técnicos en economía; el título que esta Facultad otorga es el de Licenciatura en Economía, que significa Licenciatura en Ciencia Económica.

Sabemos de otros lugares que forman técnicos en economía, avezados en contabilidad, expertos en microanálisis de estados financieros, maestros de perfectas demostraciones matemáticas, que sin embargo son incapaces de explicar el desempleo, la extrema pobreza o el subdesarrollo. Nuestros estudiantes, muy por el contrario, en tanto que universitarios deben tener un conocimiento de orden global respecto de los discursos científico económicos, y respecto del proceso de desarrollo del pensamiento económico.

Esto significa que el Plan de Estudios debe cubrir por lo menos la totalidad del universo del discurso científico en el campo de la economía.

Nuestros estudiantes deben conocer los dos paradigmas de científicidad fundamentales que forman la doble racionalidad y desarrollo dual de la ciencia económica. La teoría económica por una parte, y la crítica de la economía política, por la otra. Deben conocer la historia del pensamiento económico, desde la impronta del discurso económico en Aristóteles hasta el paradigma de científicidad de la economía fundamentado por Adam Smith en *La riqueza de las naciones*, del surgimiento de la economía política clásica, hasta la formulación del nuevo paradigma

de científicidad planteado por la crítica de la economía política, y el desarrollo paralelo desde dos discursos fundamentados en dos matrices de racionalidad diferentes: en la teoría económica a partir de los clásicos, los neoclásicos, keynesianos, poskeynesianos, monetaristas y en la crítica de la economía política, a partir de la obra de Carlos Marx y el desenvolvimiento de los discursos que parten del paradigma marxista.

Respecto al segundo punto, el objetivo a cumplir es que el egresado conozca teoría económica, economía política, historia económica, matemáticas, crítica de la economía política, estadística, contabilidad, para que desempeñe cabalmente su trabajo.

En la medida en que el egresado es una consecuencia de sus años de formación, la totalidad de las asignaturas debe ser impartida con el compromiso del "autoperfeccionamiento", cada uno de los profesores deberá responsabilizarse de la mejor enseñanza de su materia. Las capacidades de nuestros alumnos, su brillantez o mediocridad se forman en el trabajo cotidiano dentro de nuestras cátedras, en la dialéctica enseñanza-aprendizaje que configura una responsabilidad compartida. La totalidad de los profesores sabemos que nuestros alumnos responden al estímulo de una enseñanza comprometida. Nosotros reconocemos nuestra parte de responsabilidad en cada alumno que reprueba o cuyo conocimiento es insatisfactorio. Al mismo tiempo, la totalidad de los alumnos deberá comprometerse a estudiar con perseverancia cada una de las asignaturas a las que se inscribe. El trabajo es mutuo, la responsabilidad recíproca, los frutos satisfactorios para todos.

El conocimiento como dice el proverbio no ocupa un lugar, mientras más se desarrolle, mejor para el hombre y para el género. Nos referimos al conocimiento no sólo como especialización, sino como enriquecimiento de una visión tanto más amplia cuanto mejor informada.

La posibilidad de análisis de la realidad social será perfeccionada a través de un estudio sistemático. Y

si éste se completa con una formación humanística entonces se logrará el cumplimiento del viejo consejo de Alfonso Reyes: "No olvidéis ser inteligentes".¹

Respecto al tercer punto, la posibilidad de realizar un análisis científico de la sociedad se relaciona con la capacidad gnoseológica de su comprensión fundamental: la realidad social es esencialmente procesual, se desarrolla, transcurre en el tiempo, se desenvuelve gradualmente formando un desarrollo evolutivo. Asimismo, la realidad social es esencialmente una totalidad formada por múltiples componentes; tiene una serie de elementos integrales que la configuran. Este bifacético punto de partida que demarca a la realidad social como un proceso y como una totalidad; significa asumir una doble realidad espacio-temporal, de la cual las distintas teorías económicas pretenden dar cuenta. El discurso económico que asume desde su fundamentación epistemológica, esta doble caracterización, es la crítica de la economía política; y, en la medida en que pretendemos una tematización científica de la realidad social económica, la podemos señalar como el discurso adecuado para lograr nuestros fines.

Recapitulando, la realidad social es una compleja estructura que además se encuentra en desarrollo, formando una realidad global procesual, una totalidad concreta, como afirma Karel Kosík;² constituida por una gran diversidad de dimensiones, facetas y niveles, cada uno de los cuales presenta una dinámica propia pero en concatenación y con recíproca influencia de la totalidad.

Formando parte de un todo, cada elemento, cada proceso, cada fase, cada momento, es condicionado por los otros; pero al mismo tiempo, es condicionante de los demás, y ejerce una influencia en el todo, pero recibe una influencia de los demás elementos, que experimentan un desarrollo, formando una articulación de procesos, como diría Hugo Zemmelman.³

La caracterización de la realidad como articulación de procesos, implica que la posibilidad de comprenderla está directamente relacionada con una investigación capaz de considerar esta polifacética estructura con el conocimiento de diferentes disciplinas sociales, como la economía, la historia, la sociología, la geografía, la psicología y por supuesto la filosofía.

La capacidad analítica del estudiante surge de una sólida formación en economía donde el estudio tenaz se combina y fortalece con el cotidiano discernimiento que interrelaciona modelos de investigación, marcos referenciales, nociones y estructuras conceptuales de otras ciencias sociales. Por último, la lógica y las matemáticas serán las ciencias formales que capacitarán al estudiante a desarrollar un correcto planteamiento argumental y una adecuada sistematización del conocimiento.

Reiteramos la necesidad de estudio sistemático y profundo de los autores clásicos para lograr una sólida formación en economía. Destacando nuestras diferencias respecto de otras universidades en que se estudia economía, el director de la Facultad, Roberto Escalante, aludió a la importancia de estudiar la economía política clásica resaltando el concepto de estudio global, que se enlaza con la noción de totalidad que habíamos manejado anteriormente. Este concepto de totalidad, tan caro a los filósofos, y tan ajeno al positivismo encuentra en Adam Smith una manifestación plena en el magno estudio de la sociedad que presenta en su texto. David Ricardo, por su parte, realiza un discurso cuya sistematicidad se plantea como la nota definitoria de la tematización científica, por tanto la coherencia lógica se convierte en una exigencia mucho más importante que la posibilidad de construir un análisis global del desarrollo capitalista.

Carlos Marx, aprovechando los avances de la economía política clásica realiza un análisis de carácter crítico que le permite plantear un

¹ Cfr. Alfonso Reyes, *Antología*, México, Ed. Promexa, 1979, p. XXXIX.

² Cfr. Karel Kosík, *Dialéctica de lo concreto*, México, Ed. Grijalbo, 1976, p. 56.

³ Cfr. Hugo Zemmelman, *Uso crítico de la teoría*, Ed. El Colegio de México, p. 19.

nuevo paradigma de cientificidad, a partir del cual formula un discurso lógicamente consistente en el que plantea una visión totalizadora y procesual de la realidad social con énfasis en la dinámica económica.

En lo que concierne al punto cuatro, la posibilidad de comprensión totalizadora y de investigación certera de la realidad social, también considera la posibilidad de la crítica.

La crítica se inscribe en el campo de la visión marxista como percatación del poder de la acción política.

La capacidad de comprender la dinámica económica se inscribe en el marco de la posibilidad de criticarla, y aunque esto aterre a los conservadores también significa la posibilidad de transformarla.

Un egresado de la Facultad de Economía puede desarrollar este aspecto crítico y esta iniciativa transformadora. Si el capitalismo como sistema económico sólo ha logrado hambre, ignorancia y miseria para la mayoría de la población, tenemos que alentar un conocimiento que propicie el cambio. Tenemos que formar, fortalecer y fomentar la iniciativa de una realidad social diferente a partir de una dinámica económica distinta.

Entender el desenvolvimiento del capitalismo mundial es entender la realidad de un mundo polar cuya objetividad presenta un incremento constante de capacidades productivas, que tiene como resultado un exceso de riqueza abstracta que sobrepasa las posibilidades de solventar las necesidades de consumo sociales. El capitalismo presenta también al mismo tiempo y de modo contradictorio, la existencia de una imposibilidad técnica para el acceso concreto a tal riqueza, imposibilidad que forma parte de la propia dinámica del sistema y que se manifiesta como carencia de demanda efectiva, por tanto insatisfacción sistemática y creciente de necesidades sociales.

Ya señalamos que la crítica de la economía

política es el discurso económico capaz de explicitar esta polaridad como nota esencial del capitalismo, y a pesar de sus alcances teóricos, ocurre que este sistema categorial no se enseña de modo preferencial en las universidades del primer mundo, lo cual es explicable, si entendemos la función social que cumple el discurso del poder. Podemos entender que intereses ajenos a la academia impiden la difusión de un discurso científico que en principio critica y conceptualiza negativamente al capitalismo. Lo que nos parece inexplicable es que en universidades del mundo subdesarrollado, el marxismo sea también anatematizado. Joan Robinson, una de las catedráticas más importantes de Cambridge, se planteaba en 1967 que el discurso ofrecido por la teoría económica era insuficiente para explicar el subdesarrollo. "En la teoría neoclásica, problemas tales como la crisis, el desempleo, el desarrollo, la inflación son soslayados." "...la mayor parte de la enseñanza sistemática se encuentra aún en la fase de la antigua teoría del equilibrio."⁴ El concepto de equilibrio es uno de los "supuestos simplificadores" de la teoría económica. En un país como el nuestro, donde el desequilibrio es la nota fundamental del desarrollo económico, tal concepto tiene pocas posibilidades explicativas, sin embargo está considerado como parte de un aparato conceptual que tiene el prestigio de la ciencia. Si acaso alguien, con la audacia de la ignorancia se atreviese a dudar de la "utilidad categorial" del concepto de equilibrio, sólo tendríamos que señalar que su formulación matemática lo convierte en lógicamente irrefutable. "El prestigio de los profesores y los libros pesa mucho sobre el estudiante consciente. Aprende a desconfiar de su sentido común innato y a reprimir sus impulsos generosos. Se somete a un curso de educación engañosa y acaba no 'tal como entró' sino en una salida que no lleva a donde él iba..."⁵

Existe la tendencia mundial a que el discurso científico social en el campo económico ofrecido por la teoría económica, sea no solamente hegemónico

⁴ Joan Robinson, *Teoría económica y economía política*, Barcelona, Ed. Martínez Roca, 1975, p. 16.

⁵ *Idem.*

sino único. Si acaso esto resolviera aunque sólo fuese en apariencia algunos de los problemas centrales de nuestros países subdesarrollados como las crisis, el desempleo, la inflación, y propiciara el crecimiento económico, entonces podríamos estar de acuerdo en que todos los alumnos estudiaran solamente este paradigma de científicidad. Inclusive, aunque no fueran solucionados los problemas de modo inmediato y pudiésemos resignarnos al "largo plazo" que tales planteamientos aducen, es pertinente (al menos) exigir explicaciones claras a problemas reales. "Es cierto que con el tiempo de que disponemos resulta imposible enseñar todo lo que deseáramos. Pero, ¿por qué optamos por exponer precisamente la selección de temas que con menos probabilidad planteará problemas de base?"⁶ Ciertamente, la teoría económica asume una serie de supuestos simplificadores cuyos enunciados no necesariamente tienen una adecuación con el acontecer real. "Y si el estudiante serio se muestra empeinado y pregunta: 'Pero, ¿están dados los recursos?', ¿está distribuida equitativamente la renta?', le ponen en ridículo: '¿No comprende que se trata de supuestos simplificadores necesarios para realizar el análisis de los precios?'⁷ No podemos plantear entonces que nuestro atraso económico se debe al rezago teórico respecto de la enseñanza de la economía en universidades de países desarrollados, habida cuenta de que su avance está fundamentado en condiciones reales de dominio económico que se engarzan con liderazgos en desarrollo productivo, en los ámbitos de la productividad, en tecnología, en ciencias naturales, etcétera.

Respecto de la teoría económica, y particularmente de la microeconomía, es claro que ésta no puede resolver todos los problemas, la propia Joan Robinson propone un estudio de los diferentes enfoques del discurso económico para reformar la enseñanza de esta ciencia social y poder comprender

la realidad económica. Su propuesta es presentada en pospretérito: "Adam Smith, Ricardo, Marx, Marshall y Keynes serían considerados en términos del modelo de sistema económico en que cada uno pensaba al escribir y de los problemas que de hecho intentaron resolver."⁸

En todo el mundo, pero especialmente en México y en países no desarrollados, deberíamos estudiar marxismo, desarrollar y promover el marxismo, no sólo en lo que se refiere a su acertado planteamiento metodológico de análisis totalizador y procesual de la realidad social, sino también en los que concierne a sus estudios sobre la legalidad operativa de un modo de reproducción mundial esencialmente polar, que implica la destrucción sistemática del sujeto social y de la naturaleza en la persecución del proyecto cósmico de acumulación de capital.

Sabemos de escuelas, institutos y universidades privadas que no sólo no se preocupan por impartir las materias de la crítica de la economía política, sino que niegan que el marxismo forme parte del discurso económico y hasta prohíben a sus profesores enseñar algo que esté en relación con dicha temática.

A nosotros nos parece que esto es negar la posibilidad de conocer globalmente el discurso científico de la economía y el desarrollo de la ciencia económica. Como si alguna vez se les ocurriese en la carrera de física negar la existencia de Newton. Así como Isaac Newton es un clásico en la física, Freud es un clásico en psicología, y Marx es un clásico en economía.

Algunas instituciones como el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), el Tecnológico de Monterrey, La Universidad Panamericana, llevan a cabo una formación académica de orden unilateral, debemos decir una deformación académica, enseñando sólo la parte referida a la teoría económica, negando la existencia

⁶ *Idem.*

⁷ *Idem.*

⁸ *op. cit.*, p. 17.

y la gran importancia de la crítica de la economía política. Marx está proscrito de los programas y planes de estudio de estas instituciones, está prohibida su impartición. No hay justificaciones teóricas para ello, a veces argumentan que el marxismo es una filosofía y no una economía, pero tampoco imparten a Marx en la carrera de filosofía. A veces aducen que el marxismo ha probado ya prácticamente su inviabilidad real, por tanto su falsedad teórica.

Al respecto podemos responder lo siguiente: asumiendo aunque no concediendo que el marxismo haya tenido una aplicación real, esto sólo demarcaría la importancia de una teoría que debe ser estudiada para poder dar cuenta en el plano discursivo de la experiencia de los países socialistas. Por otro lado, quienes han leído profundamente los textos de Carlos Marx saben que su discurso no está directamente relacionado con lo que fue llamado el "socialismo real", debido —entre otras razones—, a que éste nunca fue otra cosa que un capitalismo deformado "[...] 'el mundo socialista' no pasó de ser una recomposición deformada, una versión o repetición deficiente de este mismo orden social y de esta misma civilización..."⁹

Lo que ocurre es que la crítica de la economía política está vedada no porque sea teóricamente falsa, sino porque es políticamente peligrosa. En todo caso, la educación que se imparte en las universidades tiene un objetivo a cumplir, de allí la importancia de la definición del perfil del egresado. Lo que las instituciones privadas a que anteriormente aludíamos pretenden crear cuadros profesionales que eventualmente ocupen posiciones de poder. Esto es así porque tales estudiantes, que además pagan altas cuotas por una educación unilateral pero efectiva, ya proceden de una élite destinada a tener puestos importantes en ámbitos cupulares. Existen opiniones que sostienen que los estudiantes de nuestra Facultad están en desventaja ante una institución como el ITAM, porque sus estudiantes

sí son contratados. Quienes niegan la importancia del marxismo debían nutrirse de sus enseñanzas. La lucha de clases es un descubrimiento de Marx, no una invención. Si los estudiantes del Tecnológico de Monterrey y del ITAM encuentran empleo, no es porque sus estudiantes estén mejor preparados que los nuestros; sino porque a tales centros de estudio acuden sólo aquellos que están insertos en una clase social que renueva su poder en sus vástagos. Por otro lado, en nuestra Facultad debía ser claro para todos que el desempleo es esencial a la dinámica capitalista, según afirma el marxismo. Sin ir más lejos, Keynes sostiene en su crítica a los clásicos que el desempleo es estructural al sistema capitalista. No es pues la enseñanza de la crítica de la economía política lo que impide que nuestros alumnos sean contratados. También hay cifras de desempleo de estudiantes del Tecnológico de Monterrey, del ITAM y de otros centros de estudios universitarios.

Por el contrario, el enunciado que afirma que nuestros egresados no encontrarán trabajo si insisten en estudiar marxismo es un argumento *ad baculum* (falacia de apelación a la fuerza) porque encierra una amenaza velada, que no tiene ninguna relación con argumentos de orden científico o al menos académicos, que son los razonamientos que deberían privar en una universidad para impartir las diferentes materias. El enunciado referido también constituye una mentira y un chantaje. Es una mentira porque la preparación deficiente no debe ser atribuida al estudio del marxismo. Si los estudiantes no aprenden teoría económica, o contabilidad o matemáticas, esto no es culpa de los maestros de economía política. Pero además es un chantaje, porque a partir del plan de estudios del 1993, muchos maestros se han dado a la tarea de afirmar que sólo estudiando finanzas, microeconomía y matemáticas, los alumnos encontrarán empleo. Como si el desempleo no fuese causa del desarrollo capitalista. Habría que afirmar, para ser justos, que muchas empresas no quieren

⁹ Bolívar Echeverría, *Las ilusiones de la modernidad*, México, Ed. UNAM, 1995, p. 196.

contratar a estudiantes de la UNAM no porque estén mal preparados, sino porque son críticos. A menudo las empresas requieren personal pasivo, sumiso, capacitado sólo para obedecer pasivamente las reglas, no para cuestionarlas.

De aquí que estas escuelas consideren al marxismo la herejía del siglo XXI. Una teoría crítica es estéril para quien está destinado a ocupar direcciones de empresas, y es peligrosa para quien sólo debe tener la subordinación del empleado. Lo que se omite en la preparación, se consigue en el egresado. Los estudiantes del ITAM que aquí dieron una conferencia, definen a la economía como la "ciencia de la elección". Esto es tanto más irónico cuando a los propios alumnos del ITAM se les niega la diversidad que propicia la selección. Ellos, atrapados en el mito del libre mercado, encuentran que toda la realidad es un mercado de libre elección, sin considerar que son ellos las primeras víctimas de una enseñanza fragmentada, de un conocimiento parcial, donde sus posibilidades electivas son constreñidas a un estrecho campo de opciones previamente mutilado por sus profesores, que sólo les imparten la enseñanza convenida. Como dice el propio Marx, el educador necesita ser educado.¹⁰

Justamente en los dominios de la matemática, Henri Poincaré se ocupa de enfatizar la necesidad teórica, incluso científica del enfrentamiento de ideas. Todos tenemos conceptos preconcebidos,

inconscientes, que son inevitables porque forman parte del propio lenguaje, estas ideas preconcebidas deben contrastarse con otros conceptos de orden consciente. Sólo podemos enfrentar nuestras ideas a otras como antídotos, para que entren en conflicto y nos obliguen a esclarecer el planteamiento, para evitar la obcecación que surge de la ignorancia. La contrastación de ideas disímiles impedirá que caigamos en un dogmatismo irracional. "Eso es suficiente para libertarnos, se deja de ser esclavo cuando se puede elegir maestro."¹¹

El estudiante no puede seguir como un ser acrílico, pasivo, débil y conformista, debe erguirse y mirar a su alrededor para decidir cómo empezar los cambios. Siguiendo a Whitman "No tomarás las cosas de segunda o tercera mano, ni mirarás a través de los ojos de los muertos, ni te alimentarás con los espectros de los libros, ... Escucharás todas las opiniones y las filtrarás a través de ti mismo".¹²

El alumno necesita convertirse en este ser transformador, creador de nuevas opciones, capaz de tener iniciativas, de empezar una cadena, de cometer este acto insólito cuya importancia no radica en que se convierte en desafío, sino en que implica un proyecto. Nuestros egresados deben estar preparados para realizar una crítica demoledora a una situación insostenible, cuyo afán prepare las condiciones del cambio, y la transformación de la realidad **E**

¹⁰ Carlos Marx, "Tesis sobre Fierbach", en B. Echeverría, *El discurso crítico de Marx*, México, Ed. Era, 1986 p.35.

¹¹ Henri Poincaré, *Filosofía de la ciencia*, México, Ed. Conacyt, 1984, p. 43.

¹² Walt Whitman, "Hojas de Hierba", en *Canto de mí mismo*. México, Ed. Novaro, 1975, p. 115.